

Soteriología

Escrito por Esteban Brauning

La Salvación es de Dios. Un Estudio Soteriológico desde la Perspectiva Reformada. Instituto Bíblico Reformado. Por Esteban Brauning

INTRODUCCIÓN: ¿QUÉ ES LA SALVACIÓN?

Yo era un nuevo convertido cuando fui a visitar a un amigo inconverso. Él era un joven muy decente, pero lamentablemente, él, como yo, había caído en las drogas y otros males. Éramos muy buenos amigos, pues en unos diez años habíamos compartido juntos buenas y malas experiencias. Cuánto quería yo compartir mi nueva fe con él! Cuando le dije que era salvo, él me preguntó, "de qué?" Creía que yo me refería más bien a que yo me había salvado o librado de la policía. Traté de explicarle, pero él demostró no tener idea alguna de lo que le estaba hablando, no entendía el concepto bíblico de la salvación.

Pero, Qué es la salvación? es una pregunta importantísima. Otra es, Cómo se obtiene la salvación? Este estudio pretende contestar estas preguntas, y otras relacionadas al tema de la salvación. Haremos un énfasis especial sobre la aplicación de la salvación, o sea, cómo la salvación llega al ser humano. Y al final, investigaremos cómo uno puede saber si es salvo o no.

Sin embargo, antes de proceder con este estudio específico, es necesario volver y tocar algunos puntos anteriores como base para éste.

RESUMEN DE TEMAS ANTERIORES

Dios es Soberano y Santo

Antes de iniciar un estudio acerca de la salvación, hay que tener como fundamento un entendimiento adecuado de quién es

Dios. Ya hemos estudiado sobre la persona y la obra de Dios el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo en los estudios anteriores a éste.

Primeramente, el hecho de que Dios es soberano establece la base de toda la teología. Que Dios es soberano significa que él es el único rey soberano de todo lo que existe porque:

"en virtud de su obra creativa le pertenecen los cielos, la tierra, y todo lo que ellos contienen. Reviste plena autoridad sobre los ejércitos del cielo y los habitantes de la tierra. Sostiene todas las cosas con su omnipotencia y determina la finalidad que cada uno está destinado a servir." (Teología Sistemática, Luis Berkhof; pag. 88)

La soberanía de Dios es un tema dominante y básico en la Biblia. Desde la creación hasta la culminación, Dios se manifiesta como rey soberano. Es difícil escoger textos que afirmen la soberanía de Dios, porque son demasiados! Sin embargo, hay algunos que abarcan mucho en pocas palabras, como:

Salmo 115:3: " Nuestro Dios está en los cielos. Todo lo que quiso ha hecho".

Jeremías 32:27: "He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne: habrá algo que sea difícil para mí?"

Qué significa la soberanía de Dios en cuanto a la salvación? Fácil, si Dios es soberano sobre todo, entonces, es soberano en cuanto a la salvación también. La salvación de un pueblo,

obviamente un proyecto importante para Dios, no es algo fuera de su control o alcance. Él determina la salvación en todos sus aspectos igual como determina todas las otras cosas. Los textos que enseñan esta verdad también son muchos, pero basta mencionar solamente dos:

Juan 6:44: "Ninguno puede venir a mí, si el Padre quien me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero".

Efesios 1:11: "En él también recibimos herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de aquel que realiza todas las cosas conforme al consejo de su voluntad..."

Ejercicio: Lea Salmo 65 (entero), y escoja la mejor respuesta:

1. Qué es Dios con relación a la creación?
 - a. Creador soberano
 - b. Participante
 - c. Criatura
2. (vers. 4) Dios bendice al hombre cuando:
 - a. el hombre se muere
 - b. el hombre acepta
 - c. Dios le escoge

En segundo lugar, debemos recordar que Dios es santo, perfecto, y sin contaminación de pecado. Así, vemos que Dios no soporta el pecado. No lo acepta en su presencia. El pecado y Dios son dos cosas irreconciliables. Entonces, si hay pecado en algún ser, va a existir una separación entre Dios y él. Habacuc 1:13 dice: " Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio". Éxodo 34:7 sostiene que: "...De ningún modo tendrá por inocente al malvado..."

El Ser Humano es Pecador

Además de entender quién es Dios, también debemos tener un entendimiento adecuado sobre el pecado y la naturaleza caída del ser humano. Lo primero que tenemos que entender es que el ser humano es incapaz de salvarse por sí mismo. Nótese la afirmación del profeta Jeremías: "Reconozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni el hombre que camina es capaz de afirmar sus pasos." (10:23).

Esto establece la necesidad de la salvación y la inhabilidad del ser humano de salvarse a sí mismo (Refiérase al estudio sobre el tema, E5).

Lea Génesis 3:7 y 8 y escoja la mejor respuesta:

3. Al reconocer su pecado, el hombre y la mujer
 - a. buscan a Dios por ayuda
 - b. se arrepienten
 - c. se esconden de Dios

Lea 1 Corintios 2:14 y escoja la mejor respuesta

4. El hombre natural no entiende:
 - a. la naturaleza
 - b. las cosas del Espíritu
 - c. el hombre

5. El ser humano puede entender las cosas del Espíritu sólo:
 - a. por su propia cuenta

- b. cuando decide
- c. por medio el Espíritu

Cuando entendemos las implicaciones de estas realidades en cuanto a la salvación, podemos seguir más al fondo. Principalmente, podemos ver la necesidad de la salvación divina. Pues, como Dios es soberano y santo, y el ser humano es limitado y pecaminoso, la única esperanza es que Dios tomara la iniciativa. Y, gracias a su nombre, lo ha hecho!

PRESENTACIÓN DEL TEMA

"La Salvación es de Dios" (Salmo 3:8; Jonás 2:9). Dios es el autor de la salvación (Hebreos 5:9). Él comienza la obra, y la va a terminar (Filipenses 1:13; Heb. 12:2). Veremos a través de este estudio, la actuación soberana de Dios en cuanto a la salvación.

DEFINICIONES

1. Soteriología: Dentro de la teología sistemática, la soteriología es el estudio de la salvación. Incluye su origen, su aplicación, sus resultados, y su cumplimiento.
2. La Salvación, en términos bíblicos y teológicos, es la aplicación de los beneficios de la obra redentora de Cristo a los elegidos. Tiene que ver con la liberación, o el rescate, de los que estaban bajo el poder del pecado y del diablo. Es también la eliminación de la ira de Dios por causa de los pecados. Después de la liberación del castigo, hay un sentido positivo de la salvación: la

libertad, y la vida nueva, abundante y eterna. Todo esto según la gracia de Dios, que es la que actúa para producir tales resultados.

LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

En el Antiguo Testamento

La idea de la salvación se desarrolla a todo lo largo de la Biblia, comenzando en el Huerto de Edén (véase Génesis capítulo 3). Después de haber pecado, el hombre y la mujer caen bajo la maldición del pecado, y entran al escenario: la vergüenza (v. 7), el miedo y el engaño (vv.8-10), las reivindicaciones (vv. 12 y 13). También reciben el castigo de Dios, las maldiciones (vv.14-20). Pero en este mismo contexto encontramos dos referencias a la salvación de Dios, la primera es el llamado "protoevangelio" (el primer evangelio) de versículo 15 donde Dios dice a la serpiente:

"y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar."

Ya en estas frases, Dios promete un salvador para la raza humana, quien saldrá de la misma. Éste vencerá al enemigo al herir su cabeza, aunque iba a ser herido en el proceso. De todos modos ya se ve a Dios garantizando la salvación.

La segunda referencia a la salvación en este capítulo se encuentra en el versículo 21:

"Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió."

Qué tendrá esto que ver con la salvación?, alguien preguntaría. Bueno, primero vemos que Dios actúa para aliviar el resultado del pecado, la desnudez y la vergüenza. Aunque el alivio es temporal, vemos a Dios preocupándose de inmediato por la necesidad del ser humano en su condición caída.

Pero algo muy significativo es la manera en que Dios provee: provee pieles. Pieles de qué?, podemos preguntar. Pues, creo que podemos suponer que son pieles de animales. Entonces, los animales tienen que morir. Adán y Eva presenciaron lo que era probablemente las primeras muertes en la creación, el primer derramamiento de sangre jamás visto. Y fue por causa de sus pecados. Y fue para cubrirlos de su vergüenza. Ya con este hecho, Dios establece la gravedad del pecado, por lo que tenían que morir estos animales inocentes para cubrirlos. Además establece que Él mismo provee la salvación.

Después de este escenario, vemos en el Antiguo Testamento una trayectoria de la salvación mayormente en términos físicos. Es decir, que la salvación toma la forma del rescate, el escape y la liberación de varios enemigos, males, peligros y/o desastres. Como ejemplos, vemos cómo Noé y su familia escapan del diluvio, Lot y los suyos huyen de Sodoma, José es liberado de la prisión, y Jacob y su familia se salvan de una gran hambre. Tal vez el mayor ejemplo de la salvación en el A.T. es el Éxodo, con el que Dios libera a su pueblo escogido con su mano poderosa y hechos portentosos. Después, en el período de los jueces y en la época de los reyes, la salvación del pueblo de

Dios se manifiesta en batallas, milagros, y el rescate de varios enemigos.

Ahora, esto no es decir que la salvación en el AT tiene solamente un componente físico. Ya vimos el aspecto espiritual, o sea, la salvación del pecado en el Huerto. Además, se ve este mismo aspecto en las Leyes Ceremoniales, con las cuales Dios proveyó maneras de cubrir el pecado con ritos, sacrificios y ofrendas.

Ambos aspectos de la salvación en el AT, el físico y el espiritual, nos dirigen hacia el cumplimiento que Dios preparó desde el principio: la salvación eterna que efectuó Jesucristo. Las varias liberaciones y los diferentes escapes, los sacrificios y holocaustos de la ley, apuntan a Cristo. Son tipos, o sea símbolos de esta salvación. Cada uno tiene una enseñanza para nosotros en términos de la salvación en Cristo. La liberación del pueblo en el Éxodo, por ejemplo, nos enseña sobre nuestra liberación de la esclavitud del pecado. La celebración de la Pascua, con su sacrificio de un cordero sin defecto, señala al sacrificio perfecto de Jesucristo en la cruz. Y así, a lo largo del AT, Dios iba preparando el camino para la llegada del Mesías, el libertador, el Cordero perfecto.

En el Nuevo Testamento.

Ya en el Nuevo Testamento, encontramos este cumplimiento. Desde el primer capítulo de Mateo, el mensaje divino viene claramente: Mateo 1:21: "...llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados"

Jesús vino para efectuar la salvación en el sentido más completo: una salvación eterna, que libera a su pueblo de los

efectos, la maldición, y el castigo del pecado. A lo largo del NT, en las enseñanzas de Jesús, los mensajes y ministerios de los apóstoles, las epístolas y el Apocalipsis, el mensaje central es la salvación del pueblo de sus pecados.

6. En qué sentido fueron los ejemplos de la salvación física del Antiguo Testamento, una preparación para la salvación de Jesucristo?

EL ORDEN DE LA SALVACIÓN: EI ORDO SALUTIS

Se ve en la Biblia que hay un orden, o sea, una cronología en la salvación. Está dado de forma clara, aunque breve, en Romanos 8:29 y 30: "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó".

El "Ordo Salutis" (frase latina que significa: Orden de la salvación) no es un orden cronológico fijo en el sentido absoluto en todos sus elementos sino, un orden general. Es decir, todos los puntos no son consecutivamente fijos uno tras otro. Aunque hay algunos puntos que lógicamente y bíblicamente vienen en cierto orden, hay también variaciones en el entendimiento y en la aplicación.

Pero hay una progresión. Y la salvación es así. Es un proceso que comenzó en la mente de Dios, se concretizó en el decreto de Dios de la predestinación, se efectuó en Jesucristo, es aplicada por el Espíritu Santo, y culmina en la eternidad. En

cuanto a nuestra experiencia de la salvación, hay un proceso también. Nosotros somos llamados por Dios. A veces de una manera inconsciente sentimos este llamado. Luego, hay una confesión consciente de nuestra necesidad espiritual. Pasamos por una experiencia de conversión, en la que nos arrepentimos y nos volvemos a Dios. Entonces, vivimos una transformación interna y externa, en la cual, con muchas luchas y tribulaciones, seguimos a Jesucristo, perseverando y creciendo hasta llegar al fin, cuando pasamos a la gloria celestial. Esta es la experiencia de la salvación, en forma breve.

Pero para ver con toda la amplitud lo que significa la salvación, tanto en términos de la experiencia práctica como en términos teológicos, podemos estudiar una presentación amplia del "Ordo Salutis", basada en Romanos 8:29-39 y otros textos. Estudiaremos los siguientes elementos:

1. El conocimiento de Dios, Rom. 8:29 - "...los que antes conoció..."
2. Predestinación (elección), Rom. 8:29 - "también los predestinó..."
3. Llamamiento, Rom.8:30 - "a éstos también llamó"
4. Regeneración, o nuevo nacimiento, Juan 1:13; 3:3, etc.- "engendrados, o nacidos de Dios..."
5. Conversión, Hechos 3:19 - "Por tanto, arrepentíos y convertíos..."
6. Justificación, Rom. 8:30 - "a éstos también justificó;"
7. Santificación, Rom. 8:29 - "ser hechos conforme a la semejanza de su Hijo..."
8. Perseverancia, Rom. 8:37-39 - "somos más que vencedores..."

9. Glorificación, Rom. 8:30 - "a éstos también glorificó."

Se ve aquí, en orden, la actividad de Dios en todos los pasos de la salvación. Se ve esto en la gramática: Dios es el sujeto de todas estas frases. En la mayoría de los pasos, es Dios quien actúa solo, y el ser humano no tiene ninguna parte. Aun en los puntos que tienen un elemento de actividad humana, como la conversión y la santificación, es Dios quien toma la iniciativa, y el ser humano simplemente responde.

7. Es el Ordo Salutis una cronología fija o exacta? Sí o No_____

8. En la mayoría de estos pasos, ¿quién es el que actúa?
- a. Dios primero, y el hombre segundo
 - b. el hombre primero, y Dios segundo
 - c. el hombre solamente
 - d. Dios solamente

Ahora, el resto de este estudio seguirá el orden que el apóstol Pablo nos da en Romanos capítulo 8.

LECCIÓN 1: EL CONOCIMIENTO DE DIOS

Romanos 8:29: "A los que antes conoció, también los predestinó."

Antes de todo, existe la omnisciencia de Dios, lo que significa que él conoce a todos los seres humanos antes de tengan existencia física. No es que él solamente sabe algo acerca de

ellos, sino que los conoce personalmente, de manera íntima. Éste es el significado de la palabra "conocer" en la Biblia.

Algunos dirían que esto significa que Dios sabía quiénes iban a creer. Pero, la palabra "conocer" en la Biblia no significa sencillamente "saber algo acerca de", sino también, "conocer de manera íntima", "conocer de manera selectiva". Por ejemplo, Dios habló sobre su conocimiento íntimo a cerca de su pueblo escogido y de individuos:

Oseas 5:3: "Yo conozco a Efraín, e Israel no me es desconocido..."

Salmo 139:1: "Oh Jehová, tú me has examinado y conocido..."

Jesús habló sobre el día de juicio en el cual el Juez dirá a algunos: Mateo 25:12: "Pero él respondiendo dijo: "De cierto os digo que no os conozco."

No quería decir que, "no sé nada sobre ustedes..." Sino, que no los conocía íntimamente, porque no formaban parte de su pueblo. Y para su propio pueblo, Dios dice: Jeremías 29:11: "Porque yo sé los planes que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, planes de bienestar y no de mal, para daros porvenir y esperanza."

Y allí entra su amor: "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero." (1 Juan 4:19). Es el conocimiento íntimo y amoroso que Dios tiene de sus criaturas.

9. Dios nos escogió
 - a. cuando se dio cuenta de que íbamos a creer
 - b. después de que Adán y Eva pecaron

c. antes de la fundación del mundo

LECCIÓN 2: LA PREDESTINACIÓN (ELECCIÓN)

Definición / La obra de Dios en la elección

Rom. 8:29 "a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos."

Aquí vemos que Dios tomó una iniciativa para con los que antes conoció. A estos con que ya había entrado en un conocimiento íntimo, que ya había amado, los predestinó, los escogió para la salvación.

La Elección es: "aquel acto eterno de Dios por el cual, en su soberano beneplácito, y sin tomar en cuenta ningún mérito visto de antemano en ellos, elige cierto número de hombres para hacerlos recipientes de gracia especial y de eterna salvación" (Berkhof, p. 134)

En la Biblia, se ve que la actividad divina se sustenta en la elección que él hace de aquellos con que se relaciona. La elección es un hecho divino que fue, "desde antes de la fundación del mundo"(Efesios 1:4). Cuando va a salvar la raza humana, escoge a Noé. Para establecer un pueblo, Dios escoge y llama a Abram de los Caldeos. El ejemplo del pueblo de Israel es claro en Deuteronomio 7:6-8:

"No por ser vosotros más que todos los pueblos os querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres..."

Los profetas son escogidos y apartados por Dios (Samuel, Isaías, etc.). También los reyes del pueblo son escogido por Dios (Saúl y David). Jesús escoge a sus doce. Posiblemente el mejor ejemplo es el del apóstol Pablo, porque Dios le escogió para la salvación, y le llamó de una forma muy dramática. La doctrina de la predestinación, o sea de la elección, es enseñada claramente en la Biblia.

La Enseñanza Bíblica Sobre la Elección.

1. Palabras Bíblicas- "Elección", y "Predestinación", con sus derivados y sinónimos en cuanto a la Salvación:
 - a. Hebreo (Antiguo Testamento):
 - i. bahar – escoger
 - ii. behir - escogido)
 - b. Griego(Nuevo Testamento):
 - i. eklegomai - viene de dos palabras: ek - de, de entre, desde, y lego - (clásico) recoger, juntar. Entonces, significa recoger desde, o escoger
 - ii. eklektoí- escogidos, elegidos
 - iii. eklogué - escogimiento, elección
 - iv. prooridzo - Viene de pro - antes, y horidzo - ordenar, determinar, especificar, señalar. Entonces, significa

- determinar con anterioridad, predestinar, pre-ordenar, predestinar
- c. Frecuencia: (Nuevo Testamento)
 - i. eklegomai : 21 o 22 veces
 - ii. eklektos : 24 veces
 - iii. eklogué : 7 :veces
 - d. prooridzo : 4 veces

Un Resumen del Tema en el Nuevo Testamento:

Tabla A: una lista de todos los ejemplos de estas palabras en el Nuevo Testamento cuando el contexto es la salvación. (Las que son repetidas en los evangelios sinópticos presentamos una solo vez):

1. Dios como sujeto, en los cuales él escoge al ser humano para salvación
 - a. Escoger/Escogido/ Elegir/Elegido(hay 43)
 - i. Mateo 22:14
 - ii. Mat. 24:22
 - iii. Mat. 24:24
 - iv. Mat. 24:31
 - v. Marcos 13:20
 - vi. Lucas 6:13
 - vii. Lucas 10:22
 - viii. Lucas 18:7
 - ix. Juan 6:70
 - x. Juan 13:18
 - xi. Juan 15:16 *
 - xii. Juan 15:19
 - xiii. Hechos 1:2
 - xiv. Hechos 9:15 *
 - xv. Hechos 10:41
 - xvi. Hechos 22:14

- xvii. Romanos 8:33
- xviii. Romanos 9:11
- xix. Romanos 11:5
- xx. Romanos 11:7
- xxi. Rom.11:28
- xxii. Rom. 16:13
- xxiii. 1 Cor. 1:27
- xxiv. 1 Cor. 1:28
- xxv. Efes. 1:4 *
- xxvi. Efes. 1:11
- xxvii. Col. 1:27
- xxviii. Col. 3:12 *
- xxix. 1 Tes. 1:4
- xxx. 2 Tes.2:13 *
- xxxi. 1 Tim. 5:21
- xxxii. 2 Tim. 2:10
- xxxiii. Tito 1:1
- xxxiv. Santiago 1:18
- xxxv. Santiago 2:5
- xxxvi. 1 Pedro 1:1
- xxxvii. 1 Ped. 1:2
- xxxviii. 1 Ped. 2:9 *
- xxxix. 1 Ped. 5:13
- xl. 2 Ped.1:10 *
- xli. 2 Juan 1:1
- xlii. 2 Juan 1:13
- xliii. Apoc. 17:14

b. Predestinar/ Predestinado (hay 4)

- i. Romanos 8:29
- ii. Romanos 8:30
- iii. Efes. 1:5
- iv. Efes. 1:11. Total: 47

2. Textos donde el ser humano aparece como sujeto, escogiendo a Dios o la salvación

- a. Escoger/Elegir: Lucas 10:42 - Hay un solo
- b. Predestinar - ninguno (Los textos indicados con el asterisco * son los que presentan los dos lados de la elección: el divino el de la responsabilidad humana) Como vemos aquí, en los textos relacionados con la salvación, que contienen las palabras elegir, escoger, o predestinar, predomina la elección divina con una diferencia de 47 a 1.

Además entre otras palabras usadas en el Nuevo Testamento para indicar la elección y predestinación divina, encontramos las siguientes:

1. Traer (1) Juan 6:44
2. Ordenados (1) Hechos 13:48
3. Comenzar (1) Fil. 1:6 *
4. Abrir (1) Hechos 16:14
5. Tener (1) Hechos 18:10
6. Puesto (1) 1 Tes. 5:9
7. Dar (2) Juan 6:37, 39

Con este estudio breve, se ve claramente que la Biblia enseña la elección y predestinación divina.

Textos que Enseñan Sobre la Elección.

Estudiaremos algunos de los textos bíblicos que enseñan la elección. Lea cada uno de estos textos, considere la enseñanza sencilla y directa sobre la elección soberana de Dios para la salvación.

1. Juan 6:35-45. Este pasaje toca la elección divina en varias maneras: "lo que el Padre me da..."(v. 37) quiere decir que es Dios el Padre el que le da los salvos a Cristo; "ninguno puede venir a mi si el Padre no le trajere..."(v. 44). Hay una sola manera de salvación, y es cuando Dios actúa para traer la persona a Cristo.
2. Romanos 9:13-16. Dios es soberano en la elección, porque tiene el derecho de "tener misericordia del que él tiene misericordia..."(v. 15). Esta misericordia "no depende del que quiere...o corre, sino de Dios que tiene misericordia."(v. 16). Es decir, que no podemos hacer nada para determinar nuestra salvación, pues esto solamente lo puede hacer Dios.
3. Efesios 1:3-14. Este pasaje es como un himno a la gloria de Dios por la salvación de los predestinados. Vemos que desde "antes de la fundación del mundo" (v. 4), Dios nos ha preparado todas las bendiciones que implica la salvación, y todo es "para alabanza de su gloria."(vv. 6, 12, y 14). Pablo indica que el ser elegido no es por algún mérito propio, sino, "según el puro afecto de su voluntad"(v. 5), porque Dios "hace todas las cosas según el designio de su voluntad."(v. 11)

10. Escriba específicamente lo que dice 1 Tesalonicenses 2:13-17 sobre la elección divina

Textos con Ejemplos de la Elección.

A continuación presentamos varios ejemplos bíblicos de la elección divina para la salvación. El Antiguo Testamento está repleto, pero ahora nos concentramos en el Nuevo Testamento.

1. Juan 15:16 - "No me elegisteis vosotros a mi, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para vayáis y llevéis fruto..." Jesús escogió a los 12 discípulos.
2. Hechos 9:15 - "El Señor le dijo: 'Ve, porque instrumento escogido me es éste..." Pablo es escogido por Dios directa e individualmente.
3. Hechos 13:48 - "...y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna."
4. Hechos 16:14 - "... y el Señor abrió el corazón de ella (Lidia) para que estuviese atenta a lo que Pablo decía."
5. Hechos 18:10 - "... porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad." Dios dice a Pablo de antemano que tiene un pueblo escogido para la salvación.

Símbolos Bíblicos de la Elección.

En la Biblia, Dios nos comunica en formas sencillas, como el uso de ejemplos, para que nosotros podamos entender conceptos difíciles. Para presentar la elección divina, Dios usa símbolos y ejemplos. A continuación presentamos algunos de ellos.

1. Engendrado y Nacido de Dios (Juan 1:12, 13; 1 Juan 3:9, etc). La salvación es como la procreación de un niño, en la cual, el niño no tiene que ver con ninguna parte de su nacimiento. No decide ser engendrado, no decide nacer, tampoco escoge a sus padres. Es algo que le pasa, no que él hace. Así es igual en lo espiritual. Somos engendrados espiritualmente por Dios, quien así como los padres físicos, toma la decisión de actuar, y nacemos de Dios a su tiempo, no en el nuestro.
2. El Nuevo Nacimiento (Juan 3:3-7; 1 Pedro 1:23). Este ejemplo es similar al anterior. Ahora, Jesús hace la

comparación directamente con el nacimiento. Ser salvo es nacer de nuevo. Dentro de esta discusión, Jesús pronuncia el aspecto del misterio de la decisión divina: "el viento sopla de donde quiere... así es con todo aquel que es nacido del Espíritu" (Juan 3:8).

3. Adopción (Romanos 8:15-23; 9:4; Gálatas 4:5; Efesios 1:5). No somos hijos de Dios por naturaleza. Criaturas, sí, pero hijos no (véase Juan 8:41-44). Entonces, el privilegio de ser hijos de Dios se puede comparar con la adopción. En la adopción, quién decide? Los padres, verdad?, así es igual con la salvación. Dios escoge a quién él va a adoptar.
4. El Alfarero (Isaías 64:8; Jeremías 18:4-6; Lamentaciones 4:2; Romanos 9:20, 21). En este ejemplo, vemos algo muy conocido y sencillo: el trabajo de un alfarero es el de escoger el barro y el destino del barro. Tiene toda la potestad sobre el barro, y el barro no tiene derecho de reclamar. Así es en la salvación, como el barro en las manos del alfarero, así somos en las manos de Dios, quien nos forma para el destino que él determina.

Las Características de la Elección:

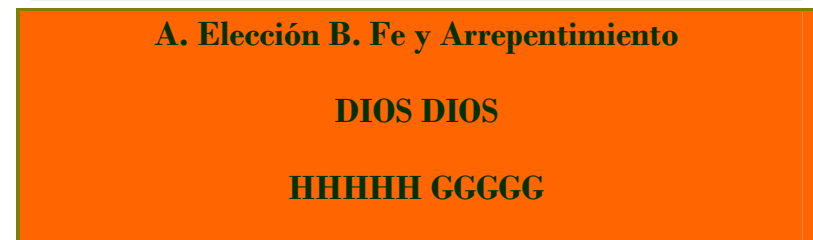
1. Es una expresión de la soberana voluntad de Dios, de su divina majestad (Juan 1:13; Romanos 9:15, 16; Efesios 1:5, 11).
2. La elección es necesaria para la salvación por causa de la depravación de la raza humana. Como está caída y muerta en el pecado, la humanidad no puede salvarse a sí misma, sino que depende de una acción y hecho divino (Juan 6:44; Jeremías 10:23).

3. El trasfondo de esta elección es la gracia de Dios. Gracia significa favor no merecido (Efesios 1:7-9; 2:8,9; II Timoteo 1:9).
4. También es incondicional, no depende en ninguna manera del recipiente, ni de obras ni mérito, previstos o preconocidos, sino por el puro afecto del amor de Dios (1 Pedro 1:2; Tito 3:4,5).
5. Es inmutable, o sea, nunca cambia. Es eterna, desde la eternidad hasta la eternidad (Romanos 11:29; Santiago 1:17).
6. Es irresistible, los verdaderos elegidos serán salvos sin fallar (Isaías 46:9, 10; Juan 6:39; Hechos 9:5; Romanos 9:19).
7. Es justa, porque Dios es justo (Deuteronomio 32:4; Romanos 3:21 y 9:14).

Un Conflicto Aparente y Un Balance.

Muchos dirían que no aceptan la doctrina de la elección, porque es opuesta a la fe y el arrepentimiento. Es un conflicto que aparentemente no cuadra; pero hay una solución sencilla.

Mire los dos puntos en el siguiente dibujo:



escoge a los suyos ponen su fe en Dios

JJJKJJ JJKJJJ

(Los Seres Humanos)

¿Cuál lado representa la verdad, "A" o "B"?

Pues, la respuesta es que no hay que rechazar un punto o el otro. Porque, aunque es aparentemente un conflicto, no lo es. Los dos lados nos presentan una parte de la verdad! Desde el punto de vista de Dios, él escoge. Desde el punto de vista del ser humano, tenemos que arrepentirnos y tener fe.

Claro, como hemos establecido en la Biblia, Dios ha elegido a los que se van a salvar, pero además, él también ha designado la forma en que esto se iba a cumplir. El evangelio, la fe, y el arrepentimiento son los MEDIOS que Dios ha preparado para la salvación.

Entonces, alguien puede preguntar, "entonces, qué es lo que tenemos que hacer nosotros?". Es una pregunta necesaria. Y la respuesta es fácil: nos corresponde hacer, todo lo que Dios nos ha mandado, sin añadir, ni quitar algo. Y esto está revelado en la Biblia.

Muchos de los versículos que presentan la elección, también mencionan lo que el ser humano tiene que hacer. Veamos algunos ejemplos:

1. Efesios 2:10:
 - a. Lo que le corresponde a Dios: él nos hizo y nos ha re-creado ("hechura suya", y "creados en Cristo"); él preparó las buenas obras de antemano.
 - b. Lo que le corresponde al ser humano: andar en las buenas obras que Dios ha preparado.
2. Filipenses 2:12 y 13
 - a. Lo que le corresponde a Dios: Dios produce en nosotros el deseo de cumplir, y también nos da la habilidad de cumplir ("el hacer").
 - b. Lo que le corresponde al ser humano: ocuparnos en nuestra salvación con temor y temblor, es decir, tomarla en serio, y hacer lo que debemos hacer.

Ejercicio. Apunta lo que le corresponde a Dios, y después lo que nos corresponde a nosotros, según cada texto.

11. Colosenses 3:12
 - a. Lo que le corresponde a Dios:
 - b. Lo que le corresponde al ser humano:
12. 2 Tes. 5:8 y 9
 - a. Lo que le corresponde a Dios:
 - b. Lo que le corresponde al ser humano
13. 2 Pedro 1:10:
 - a. Lo que le corresponde a Dios
 - b. Lo que le corresponde al ser humano

La Reprobación

Otro punto que ha causado mucha confusión es el de la reprobación. La reprobación misma significa, "dar por malo,

fallando la prueba, corrupción moral, la falta de santidad en la vida." El hombre pecaminoso es reprobado, que quiere decir, descalificado, desaprobado, y rechazado porque él no puede ponerse de pie y pasar la prueba de la santidad. No es la culpa de Dios. Dios no es la causa del pecado, Véase Ezequiel 18:23; 33:11.3; Romanos 1:28 y 6:23; 1 Corintios 9:27; 2 Corintios 13:5-7.

Al mismo tiempo tenemos que reconocer que hay cosas que no podemos entender. Cómo puede ser que el ser humano es responsable, es decir, que tiene que arrepentirse, tener fe; pero que es Dios quien le escoge? Parece un conflicto lógico. Cómo puede ser que un Dios de amor escoge a algunos para la salvación, sin méritos alguno de su parte (de ellos), pero a otros no? Sin embargo, antes de evaluar este punto a la luz de la lógica humana, tenemos que conocer lo que la Biblia nos dice de Dios, de su revelación y de su plan.

Lea los siguientes textos, y conteste las preguntas:

14. Deut. 29:29, ¿Qué es lo que corresponde a Dios y al Ser Humano?
15. Isaías 55:8,9 ¿Qué es lo que corresponde a Dios y al Ser Humano?

Objeciones a la Doctrina de la Elección y sus respectivas Respuestas.

Hay muchos cristianos evangélicos que han sido doctrinados bajo la concepción arminiana de la colaboración humana en la salvación (sinergismo), y que quizás nunca han escuchado la doctrina de la pura gracia de Dios. A continuación,

presentamos algunas de las objeciones más comunes que los hermanos cristianos de la línea arminiana le hacen a la doctrina de la elección. También presentamos aquí las respuestas a tales objeciones.

1. Dicen, "No es bíblica" Respuesta: Pero, estudiando los textos arriba se ve que la Biblia enseña la elección. Hay 47 textos en el Nuevo Testamento que relacionan la elección y la predestinación, además de muchos más que hablan del llamado de Dios para la salvación, entre otras referencias. Hay por lo menos ocho pasajes que enseñan la elección de forma detallada.
2. Dicen: "Esta doctrina hace Dios injusto, porque da a personas iguales, cosas desiguales, mientras que Hechos 10:34 afirma que: "... Dios no hace distinción de personas..." Respuesta: En el mismo contexto de la elección, Romanos 9:14 sostiene: "Qué, pues diremos? Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera" Dios es justo en sí mismo y no puede hacer lo injusto, véase Ezequiel 18:25; Romanos 11:33. Jacob y Esaú fueron vistos por Dios en forma distinta desde antes de nacer (véase Génesis 25:21-23; Éxodo 33:19 y Romanos 9:10-13). Esto no se puede considerar excepción de personas, porque la elección no se sustenta en obras, méritos, ni ningún otro aspecto de la persona. Es por pura gracia de Dios, como afirma Efesios 1:5: "Habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad". Podemos decir que el decreto de Dios no es un "hecho de justicia", sino de señorío y soberanía (compárese Mateo 20:15). Si Dios extiende su gracia a unos y a otros no, nadie puede objetarle, pues Él no está bajo ninguna obligación de extenderse a nadie.

3. Dicen: "Es cruel que Dios pida que todos se arrepientan, cosa que nadie puede hacer; entonces no da oportunidad a todos." Respuesta: Por causa del pecado el hombre ha perdido su habilidad de obedecer a Dios, pero esto no es culpa de Dios. Dios no es responsable de la condenación del ser humano (Juan 3:17,18). El hombre atrajo hacia sí mismo esta condenación por sus pecados contra a Dios.
4. Dicen: "No es lógico que Dios escoja, pero nosotros tenemos que creer, y arrepentimos también." Respuesta: Lógico, según quién? Parece que es lógico para Dios, porque así lo reveló en su palabra, la Biblia.
5. Dicen: "La elección elimina la necesidad del arrepentimiento, la obediencia, la santificación, y la perseverancia en la fe." Respuesta: El decreto de Dios de la predestinación también establece los medios y los recursos. Dios no sólo ordena el fin, sino que además provee los recursos o los medios para alcanzar tal fin, en consecuencia, no se puede hacer una disociación de los medio y el fin antojadizamente (véase 2 Tesalonicenses 2:13; Ezequiel 36:24-32; Isaías 28:26-29. La obediencia, la santificación, y la perseverancia en la fe, deben considerarse efectos naturales de la elección, pues están esencialmente implicados en la misma. El verdadero creyente va a cumplir con toda obediencia, santificación, y perseverancia, no para ser elegido, sino porque es elegido, pues Dios estará con él, le abrirá el corazón (Hechos 16:14), y le obsequiará el don de la fe (Ef. 2:8,9).
6. Dicen: "La elección hace que lo cristianos permanezcan en el pecado, pues no hay motivación para dejarlo. Respuesta: El Apóstol Pablo responde a esta objeción, diciendo: "Qué diremos? Perseveramos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque

los que hemos muertos al pecado, cómo viviremos aun en él?"(Rom. 6:1, 2) Y otra vez, "Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera." (6:15)

7. Dicen: "La doctrina de elección desaloja todos los motivos para el esfuerzo humano." Respuesta: "Si hay gente que habla de ese modo, se acostumbrarán a hacerlo como mera excusa a su indolencia y desobediencia." (Berkhof p.126) Y, otra vez, es lógico y obvio que Dios también ha determinado los medios de la elección. Entre estos medios se encuentra el esfuerzo humano.
8. Dicen: "Elimina la necesidad del evangelismo." Respuesta: Al contrario, igual como la fe y el arrepentimiento, el evangelismo es la forma, o el medio que Dios también escogió para su plan de salvación.
9. Dicen: "Es motivo de orgullo para los "elegidos." Respuesta: Al contrario, es motivo de una mayor humildad, porque se entiende que, en vez de tener yo una parte en mi propia salvación por MI obra de fe, o porque YO escogí al Señor, al contrario, se reconoce que yo no tuve ninguna parte en mi elección. Fue una obra completa de Dios.

En conclusión, vemos que todas las objeciones tienen sus respuestas claras. No hay que tener miedo hablar y enseñar la predestinación y la elección. Tal vez no sería apropiado tratar de evangelizar a una persona inconversa con esta doctrina, pero la debemos enseñar en la iglesia porque es una doctrina muy provechosa para el crecimiento en la fe y la edificación de la iglesia.

16. Qué es lo que el hombre natural necesita para poder percibir y recibir la gracia salvadora?(vea 1 Cor. 2:14)

17. Si los salvos son elegidos para la salvación, qué le corresponde hacer a los elegidos? (Escoja la mejor respuesta):
- Nada
 - Todo
 - Lo que Dios nos manda hacer
18. ¿De dónde viene la iniciativa para la fe y el arrepentimiento?
- De Dios
 - De nosotros
 - De los dos
19. Si Dios ha predestinado a todos los que serán salvos, ¿por qué hay que predicar el evangelio?
20. ¿Qué parte debe tener la doctrina de la predestinación en la predicación y enseñanza de nuestras iglesias?

LECCIÓN 3: EL LLAMAMIENTO DIVINO

Romanos 8:30 "A los que predestinó, a éstos también llamó"

Otra vez, también vemos en este punto principalmente la iniciativa de Dios. A los que él ha determinado salvar, les extiende, en consecuencia, un llamado. Podemos decir, un doble llamado.

El Llamamiento Externo

Primero, hay un llamamiento externo, es decir, el anuncio del evangelio. Este es el medio por el cual Dios ha determinado hacer llegar su salvación a los confines de la tierra, pasajes como Isaías 52:10 y Hechos 1:8 demuestran que ésa es la

voluntad de Dios.

Este llamado es universal, o sea, tiene que llegar a todos. Todas las naciones tienen que oír la predicación del evangelio (Mateo 28:19; Marcos 16:15), antes de que se pueda dar por concluida la presente época (Mateo 24:14; 2 Pedro 3:9).

Este evangelio es predicado como una oferta completamente genuina, gratuita, y accesible. Es un llamado a creer, a seguir, a obedecer; pero no son todos los que oyen, los que se conforman a sus condiciones. Jesús dijo en varias ocasiones: "muchos son llamados, mas pocos escogidos" (Mateo 20:16 y 22:14). "Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice, Señor, quién ha creído nuestro anuncio?" (Rom. 10:16). Esta realidad reafirma que "no es por voluntad de carne..., sino de Dios" (Juan 1:13). Pues, "... no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia" (Rom. 9:16).

Entonces, no hay nada que el ser humano tenga que hacer? Qué debemos hacer para ser salvos? Respuesta: "... Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo ..." (Hechos 16:30, 31). El Evangelio supone un llamamiento a la fe y el arrepentimiento. Exige una obediencia. El ser humano tiene la responsabilidad de obedecer al llamamiento.

Este llamamiento del evangelio no debe concebirse como algo separado de la obra de Dios tendente a salvar a sus escogidos, sino que es el método o medio que Dios ha establecido para la salvación de sus escogidos. Ahora, Contradice el llamamiento del evangelio la elección? De ninguna manera, más bien es uno

de los medios utilizados por Dios para aplicar la salvación a los elegidos.

El Nuevo Testamento tiene un vocabulario específico para indicar la respuesta que debe producir este llamado, por ejemplo: creer, obedecer, responder, arrepentirse, buscar, invocar, convertirse, etc. Sin embargo, es interesante notar la diferencia entre "aceptar" y "recibir", veamos:

1. Aceptar, significa: "admitir voluntariamente una cosa." Se usa una sola vez en la Biblia en relación con la salvación, 2 Cor. 11:4.
2. Recibir, que aparece por lo menos 31 veces en el Nuevo Testamento en relación específicamente con la salvación, significa, "tomar lo que le es dado o enviado".

La diferencia es obvia: la salvación hay que recibirla cuando es dada. No es que el escogido tiene opción de aceptarla o no, según su evaluación o criterio. Es como un regalo: uno está obligado a recibirlo cuando llega. Qué hijo le diría a su padre, quien se faja para comprarle un regalo especial a su hijo, "yo no quiero el regalo que me diste"? La experiencia nos dice que casi siempre lo recibe.

Una omisión interesante son las palabras, "decidir/decisión" - no aparecen en el Nuevo Testamento. Estas palabras se usan muchísimo en el evangelismo hoy en día. Sin embargo, debemos ajustar nuestro vocabulario al del Nuevo Testamento en un aspecto de tanta importancia, como el de la presentación del evangelio genuino. Este es el llamamiento externo, a través del cual viene la salvación: "La fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Dios." (Rom. 10:17)

Hay muchas formas de presentar el evangelio: la predicación, el contacto personal, por literatura, a través de dramas o símbolos, y por acciones. También hay muchas buenas presentaciones: El Puente, Evangelismo Explosivo, El Camino Real de Romanos, etc. Refiérese al estudio M5 - "Métodos de Evangelismo"

El Llamamiento Interno

También hay un llamamiento interno, con el que indefectiblemente Dios toca el corazón de sus escogidos para despertar en ellos el deseo por las cosas espirituales. Éste llamamiento puede ser llamado: "El Llamamiento Eficaz", porque, quién lo resiste? (Rom. 9:19).

En la Biblia encontramos las palabras "Llamar/ Llamado" en este sentido, en el contexto de la salvación, teniendo a Dios como sujeto y al ser humano como el objeto (es decir, que Dios llama y el ser humano es el llamado). Aparecen aproximadamente 30 veces en el Nuevo Testamento.

1. Mateo 9:13
2. Juan 10:3
3. Hechos 2:39
4. Romanos 1:6 y 7
5. Romanos 8:28
6. Romanos 8:29
7. Romanos 8:30
8. Romanos 9:24
9. 1 Cor. 1:9
10. 1 Cor. 1:24
11. Gálatas 1:6
12. Gálatas 1:15
13. Gálatas 5:8

14. Gálatas 5:13
15. Efesios 1:18
16. Ef. 4:4
17. 1 Tes. 2:12
18. 1 Tes. 4:7
19. 1 Tes. 5:24
20. 2 Tes. 2:14
21. 1 Tim. 6:12
22. 2 Tim. 1:9
23. Hebreos 9:15
24. Heb. 11:8
25. 1 Ped. 2:21
26. 1 Ped. 3:9
27. 1 Ped. 5:10
28. 2 Ped. 1:3
29. 1 Juan 3:1
30. Judas 1

En todos estos versículos, podemos ver que Dios llama con el propósito de salvar, y que su propósito no se frustra. A este llamado es que denominamos "el llamamiento eficaz". Nota: Los textos indicados con la estrella * son los que presentan los dos lados del llamamiento: el de la obra divina y el de la responsabilidad del ser humano de responder.

LECCIÓN 4: REGENERACIÓN

Juan 1:12 y 13 dicen: "Mas a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, eso es a los que creen en su nombre: Los cuales no son engendrados de sangre, ni de

voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios."

Hay varios símbolos bíblicos que señalan la verdad de la regeneración. El texto que escogimos indica el principal y ya mencionado símbolo bíblico de la elección, que es el de ser engendrados y nacidos de Dios. Es notorio el uso bíblico de este concepto, especialmente por el Apóstol Juan, precisamente el texto de arriba, que se encuentra en el primer capítulo de su "Mágnam Opus" (mayor obra), el Evangelio, establece la regeneración como tema central. En el capítulo tres, Jesús presenta el hecho de ser "nacido de nuevo" dos veces, y "nacido del Espíritu", dos veces, entre los versículos 3 y 8, obsérvese:

Respondió Jesús y le dijo: --De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: --Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer? Respondió Jesús: --De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: "Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; pero no sabes ni de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que ha nacido del Espíritu."

En su Primera Epístola general, Juan vuelve a hacer énfasis sobre el nacimiento espiritual, principalmente repitiendo la frase: "nacido de Dios" (2:29; 3:9; 4:7; 5:1, 4 y 18), alrededor de siete veces. Esta fórmula hace referencia a la obra de Dios que produce un cambio drástico y total, y una posición nueva: la de hijo de Dios (1 Juan 3:1 y 2).

Otra manera de apuntar a esta misma realidad es como lo hace el apóstol Pablo con los conceptos de "vida nueva" y/o "nuevo hombre", por ejemplo:

Efesios 4:24: "y vestíos del nuevo hombre que ha sido creado a semejanza de Dios en justicia y santidad de verdad." y Colosenses 3:10: "Y revestíos del nuevo, el cual por el conocimiento es renovado conforme a la imagen del que lo creó...",

También se apunta a la misma idea al hablar de "la nueva creación", por ejemplo: 2 Corintios 5:17: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas."

No podemos olvidar la riqueza del Antiguo Testamento, donde leemos la oración de confesión del Rey David en el Salmo 51:10: "crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí."

Dios responde a través de sus profetas con promesas tan ricas y significativas como esta:

Ezequiel 11:19 y 20 "Les daré otro corazón, y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. De la carne de ellos quitaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, para que anden según mis estatutos y guarden mis decretos y los pongan por obra. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios."

Entonces, somos engendrados, nacidos y renacidos por Dios el Espíritu Santo, quien nos renueva y transforma produciendo así un cambio en nosotros. Este es un hecho único, "una vez para siempre", es una obra creadora del Dios soberano, en la cual el ser humano permanece completamente pasivo. Vemos esto en

la frase de Juan 1:13: "Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios."

El nuevo nacimiento no es de sangre, como si fuera una herencia. No es de voluntad de carne, como si nosotros pudiéramos obtenerlo por medios carnales como nuestras emociones, deseos, o esfuerzos. Tampoco viene a través de nuestra voluntad. Nosotros no podemos conseguir el privilegio de ser hechos hijos de Dios con nuestros recursos. La única manera es por la soberana y misericordiosa obra de Dios, o sea, su gracia.

El nacimiento de un niño es un evento maravillo. Lo llamamos, "el milagro del nacimiento". Así también y, cuánto más lo es el nacimiento espiritual, cuando un hijo de ira se convierte en un hijo de Dios. Pero ningún bebé recién nacido puede vivir si no respira, si no responde a su nuevo ambiente. Lo mismo podemos decir de la regeneración, una vez que la nueva vida ha sido implantada por Dios, la nueva criatura comienza a florecer. Ahora en una nueva realidad, como hijos nacidos de Dios, vivimos el privilegio y también la responsabilidad de reflejar a Dios, nuestro Padre, con nuestras acciones, como lo indica Juan, pues, al ser hijo de Dios, reflejamos lo que Dios es.

1 Juan 4:7 y 8 "Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Y todo aquel que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor."

Pablo escribe sobre las implicaciones de la nueva vida: Efesios 2:10: "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."

Somos regenerados por Dios para una vida transformada, y este cambio es parte del proceso global de la salvación.

LECCIÓN 5: CONVERSIÓN

Hechos 3:19: "Por tanto, arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados; de modo que de la presencia del Señor vengan tiempos de refrigerio."

La conversión significa un cambio de vida, expresado por la fe y el arrepentimiento. La verdad es que las palabras conversión y arrepentimiento son muy parecidas. Ambas indican la idea de devolverse de un camino o cambiar de rumbo para entrar en otro. Incluyen un cambio de pensamiento, respecto al cual la persona da pasos concretos en su vida. Suponen una actitud activa del ser humano.

Entonces, en este paso, la persona es activa en el sentido de que responde a la obra de Dios. Como Dios ha estado actuando activamente sobre la persona hasta ahora, ahora es la persona quien demuestra los efectos de la obra divina. Claro, Dios concede y actúa activamente en el arrepentimiento (Hechos 11:18 y 2 Tim. 2:25), pero una verdad también clara en la Biblia es que la persona actúa conforme y conscientemente. En la Biblia hay muchos ejemplos.

En la predicación de los apóstoles, tenemos excelentes ejemplos. Pedro, en el texto de arriba y en otros (Hechos 2:38; 8:22), presenta la fe y el arrepentimiento, además de la señal del bautismo, como la esencia del evangelio.

Pablo también predicó el evangelio del arrepentimiento: Hechos 17:30: "Por eso, aunque antes Dios pasó por alto los

tiempos de la ignorancia, en este tiempo manda a todos los hombres, en todos los lugares, que se arrepientan;"

Como vimos en la parte del llamamiento externo, el evangelio es el medio a través del cual Dios hace llegar su salvación a la gente. La predicación del evangelio acompañada de la obra y el poder del Espíritu Santo, trae la salvación.

El misterio de quién es elegido, de quién ha sido ordenado para la vida eterna, de a quién se le ha concedido el arrepentimiento, no es un factor que nos debe preocupar a nosotros, lo que sí nos toca a nosotros es la tarea de la predicación del evangelio. Lo demás le corresponde a Dios, y podemos estar y descansar seguros que Él sí va a llevar a cabo su propósito. Cuando nosotros predicamos, los resultados se los dejamos a Dios. Si vemos a la gente convirtiéndose, es porque Dios está haciendo lo que a Él le corresponde.

21. Cuál es la diferencia entre la regeneración y la conversión?

LECCIÓN 7: LA JUSTIFICACIÓN

Romanos 8:30: "a los que llamó, a éstos también justificó."

La justificación es un término forense que significa que Dios nos declara inocente por la sangre de Cristo.

Hay dos elementos en la justificación, el primero es que Dios nos perdona todos nuestros pecados, y el segundo es que nos aplica la justicia de Jesús. Vemos las dos partes en textos como los siguientes:

- Zacarías 3:4: "Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala."
- Hechos 26:18: "...para que reciban, por la fe que es en mi, perdón de pecados y herencia entre los santificados."

La Remisión de los Pecados

Este primer elemento de la justificación es tan importante debido a la situación de la naturaleza caída del ser humano, a la cual hicimos referencia en la introducción. El pecado que nos mancha tiene que ser limpiado. La corrupción carnal y espiritual tiene que ser destruida. El que se encuentra espiritualmente muerto, tiene que ser resucitado.

En el antiguo pacto, la sangre de los sacrificios de animales inocentes demostraba la gravedad del pecado: Hebreos 9:22: "Y casi todo es purificado según la ley con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión."

En Jesucristo, la ley encuentra su cumplimiento definitivo: Colosenses 1:14: "En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados".

Si la elección es la clave de la salvación en la eternidad, la muerte de Jesús en la cruz es el hecho clave de la salvación dentro de la historia. La muerte de Jesús, el cordero de Dios, es la obra de Dios que sella la salvación. La sangre de un sustituto puede cubrir la culpa de otro, solamente si cumple con dos condiciones:

- El sustituto tiene que ser libre de culpa para no tener que pagar por su propia culpa; y
- El sustituto tiene que poder ocupar el puesto del culpable, es decir, tiene que ser semejante al culpable.

Jesucristo llena estos dos requisitos, porque él es Dios y sin culpa, y él es hombre, entonces puede estar en nuestro lugar. Esta obra de salvación es la obra de Dios, hecha una vez para siempre. Es la base de la redención del mundo.

El tema del perdón de los pecados es muy importante para la salvación, pues, sin el perdón de los pecados, no pudiéramos estar en paz con Dios. Pero también es importante ver el alcance de la remisión de los pecados: para los justificados, es un perdón total. Todos los pecados pasados, presentes, y futuros son perdonados. Se ve esto en el hecho de que la justificación es una vez para siempre. Es definitiva, nunca parcial ni rescindible. Vemos esto en textos tales como: Salmo 85:2; Jeremías 31:34; Romanos 8:1; Colosenses 2:13 y Hebreos 10:14. Este es el verdadero consuelo para nuestra alma, saber que nuestros pecados son perdonados.

La Aplicación de la Justicia de Jesucristo

El segundo elemento de la justificación es de igual importancia para nuestra salvación y paz con Dios: es el acto con el que Dios no aplica la justicia de Jesucristo. El término jurídico es "imputación". Es decir, que se nos pone o atribuye algo que no nos corresponde; pero que se convierte en algo nuestro por imputación. De la misma forma que Cristo se hizo "maldición" por nosotros (Gálatas 3:13), nosotros llegamos a ser justos delante de Dios por medio de Jesucristo.

Pablo parece que tenía en mente la idea de la imputación cuando expresó las palabras del siguiente pasaje: Gálatas 3:27: "porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo."

La justicia de Jesucristo nos cubre como una ropa, y lucimos todo lo que él es. Cuando Dios nos mira, ve la justicia de Cristo. Y así somos hechos aceptables ante Dios (véase Efesios 1:6: "Dios nos hace aceptos en Cristo").

Esta imputación tiene su base en la perspectiva legal y justa de Dios. Pablo lo explica así: Romanos 5:18: "Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida."

Vemos que la aplicación del pecado de Adán sobre toda la humanidad fue un asunto legal en la justicia de Dios. Adán fue nuestro representante, y entonces, todos sufrimos las consecuencias. Pero la gracia y el amor de Dios se resaltan, porque Dios usó la misma fórmula para aplicarnos la justicia.

Es interesante ver que Pablo no quiere confusión sobre este punto y lo repite en diferentes formas en casi cada versículo entre Romanos 5:15 hasta el 21. Por ejemplo, dice en el versículo 19, que "por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos". Así no queda duda de que la justicia de Dios se aplica a los que creemos.

22. La justificación es un término _____ que significa que Dios nos declara _____ por la _____ de Cristo.

23. ¿Cuáles son los dos elementos de la justificación?

LECCIÓN 8: SANTIFICACIÓN

Rom. 8:29: "para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo..."

Definición

La palabra "santificación", igual que "santidad", viene de la raíz, "santificar", de la cual también viene la palabra "santo", que significa, "apartado para uso especial". Las referencias bíblicas de estas palabras son muy numerosas, y muy conocidas, como por ejemplo: Levítico 11:44: "...y seréis santo, porque yo soy santo." Hebreos 12:14: "...y la santidad, sin al cual nadie verá al Señor."

La santificación es el proceso de transformación y perfección que comienza con la conversión, y continúa a lo largo de la vida cristiana. Un texto en particular que ilumina esta verdad es 2 Pedro 1:5-8: "Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo."

Pero también la santificación es una obra divina que Dios efectúa en nuestra vida por su gracia. Y es parte del propósito de nuestra salvación: ser hechos conforme a la imagen de Jesucristo.

La Santificación como Victoria

Podemos decir que la santificación es una declaración de victoria, como dice Romanos 8:37: "...somos más que vencedores..." Es una declaración de liberación:

Rom. 6:14: "Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo ley, sino bajo la gracia."

Pablo no está simplemente dando una exhortación. Está haciendo una declaración enfática en el sentido de que el pecado no ejercerá dominio sobre aquel que esté bajo la gracia. El Espíritu Santo es el agente controlador y director en cualquier persona regenerada. De aquí el principio fundamental: el carácter dominante de cada persona regenerada es la santidad y se deleita en la ley del Señor según el hombre interior (1 Cor. 2:14 y 15; Rom. 7:22). Este debe ser el sentido en que Juan habla de la persona regenerada como no practicando el pecado y como no pudiendo pecar (1 Juan 3:9; 5:18). No se trata de que sea sin pecado (véase 1 Juan 1:8; 2:1).

Tocante a esta libertad del dominio del pecado, se debe también reconocer que esta victoria sobre el poder del pecado no se logró mediante nuestros esfuerzos. Se logró de una vez por todas por nuestra unión con Cristo y la gracia regeneradora del Espíritu Santo. Esta victoria es la posesión de todo aquel que ha nacido de nuevo y que es llamado eficazmente. La unión con Cristo es una unión con él en la eficacia de su muerte y en la virtud de su resurrección. Aquel que así murió y resucitó con Cristo queda liberado del pecado, y el pecado no se enseñoreará de él.

La Santificación como Batalla

La victoria ha sido ganada. Pero a la vez, la batalla continúa en nuestras vidas. Es como casi todas las guerras en la historia: llegaba el tiempo en que un lado había ganado la ventaja de tal manera que ya el fin era claramente visible; pero las batallas continuaban, porque el enemigo no quería creer que iba a perder. Había que pelear hasta derrotar las últimas fuerzas que peleaban. Pues, además de ser una declaración de victoria, la santificación es una declaración de guerra, contra la carne, el mundo, y el diablo. La victoria no elimina todo pecado del corazón y de la vida del creyente. Sigue estando el pecado que mora en el creyente, como vemos en Rom. 6:20; 7:14-25; y 1 Juan 1:8; 2:1). El creyente no está aun tan amoldado a la imagen de Cristo, para que sea considerado santo en todo el sentido de la palabra, inocente, sin contaminación y separado del pecado. La santificación tiene precisamente este objeto, la eliminación de todo pecado y la completa conformación a la imagen del Hijo de Dios, para que seamos santos, como el Señor es santo.

Aunque el pecado permanece, no por ello debe ejercer el dominio. Hay una gran diferencia entre decir que el pecado sobrevive y que el pecado reine. Una cosa es que el pecado viva en nosotros; otra que nosotros vivamos en el pecado. Una cosa es que el enemigo ocupe la capital; otra que un remanente de su ejército derrotado hostigue las guarniciones del reino.

Es necesario recordar que en un último análisis, nosotros no nos santificamos a nosotros mismos. Es Dios quien nos santifica (1 Tes. 5:23). De manera pues, que es el Espíritu Santo el agente de la santificación. Pero, para Él poder actuar, es imperativo que nos demos cuenta de nuestra total

dependencia del Espíritu Santo. Naturalmente, nuestra actividad está totalmente entregada por completo en el proceso de la santificación. Pero no debemos confiar en nuestra propia intensidad de resolución ni propósito. Porque cuando somos débiles es que somos fuertes.

Los Medios de la Santificación

Mientras que dependemos constantemente de la actividad sobrenatural del Espíritu Santo, debemos tener en cuenta también que la santificación es un proceso que atrae dentro de su ámbito la vida consciente del creyente. Los santificados no son pasivos ni inactivos en el proceso. Ningún pasaje muestra esto con mayor claridad que la exhortación del apóstol Pablo en Filipenses 2:12 y 13: "Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es él que en vosotros produce el querer como el hacer, por su buena voluntad"

Vemos aquí una relación entre nuestra actividad y la obra de Dios en la santificación, o sea, la "ocupación de nuestra salvación". Pero no es una relación estrictamente de cooperación, como si Dios hiciera su parte y nosotros hiciésemos la nuestra, a la manera de que la conjunción o coordinación de ambas produjese el resultado deseado. Al contrario, Dios obra en nosotros, y por eso, nosotros también obramos.

Dios nos ha dado medios, como herramientas, para la santificación. Para mantener la metáfora bélica, podemos recurrir al conocido pasaje en Efesios 6:10-18. Léalo y recuerde todas las maneras en que el Señor ha provisto por nuestra santificación.

Cada elemento de la armadura es uno de los medios por y con los cuales pelamos la buena batalla espiritual, y con los cuales avanzamos en la santificación.

El Objetivo de la Santificación

Ser conformados a la imagen de Jesucristo. Las exhortaciones a la acción de las que está impregnada la Escritura son todas con el propósito de recordarnos que todo nuestro ser está intensamente activo en este proceso que tiene como su meta el propósito predeterminador de Dios de que seamos modelados conforme a la imagen de su Hijo (Rom. 8: 29; Efesios 4:12-16; Filipenses 1:9-11). Vemos en 2 Corintios 3:18, que: "Por tanto, todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor."

De ahí que afirmemos que la obra santificadora del Espíritu consiste en una conformación progresiva a la imagen de Cristo: "de gloria en gloria".

24. ¿Quién es el que santifica?

25. ¿Cuál es la meta de la santificación?

LECCIÓN 9: PERSEVERANCIA

Vuelva a leer Romanos 8:32-39. Este texto de Romanos nos

dice más que tal vez cualquier otro texto de la Biblia. Tan claro y poderoso es su argumento contra el temor y la inseguridad espiritual. Dios está con nosotros, Él nos ama. Nadie ni nada puede contra nosotros; nadie nos puede acusar; nadie ni nada nos puede separar de Él. No puede ser más claro. NADIE, NADA. Ni el diablo, ni nosotros mismos podemos separarnos del amor de Dios, y Punto.

Definición

La perseverancia es el proceso de mantenerse firme hasta el fin. Se puede llamar, "La Seguridad de la Salvación", o, "La Perseverancia de los Santos". Sencillamente significa que todos los que son verdaderamente salvos perseveraran hasta el fin, y no pueden perder su salvación ni perecer eternamente.

La Base de la Seguridad

La base de la seguridad de la salvación es la obra de Dios en la salvación. El punto básico es que la salvación NO depende de lo que nosotros hacemos, sino depende de lo que DIOS ha hecho por nosotros.

- El nos ha ESCOGIDO y PREDESTINADO.
- Dios nos ha llamado y amado PRIMERO; es decir, Él comenzó la obra.
- Él nos ha justificado, nos ha HECHO justos, santos, sin mancha, sin pecado en sus ojos (véase 2 Cor. 5:18-21 y Romanos 8:1 "No hay condenación").
- Él nos ha adoptado como hijos. Cómo va a rechazar a sus hijos de nuevo? Véase 1 Juan 3:1 y Rom. 8:15.

26. Lea estos dos versículos, Filipenses 1:6 y Hebreos 12:2, y conteste la pregunta: ¿De quién depende la salvación?

Podemos ver la actitud de Dios en la famosa parábola de hijo pródigo (Lucas 15:11-32). Tal vez sería mejor llamar a esta parábola: "El Padre Paciente", porque este es el personaje más sobresaliente del escenario. Él espera, pacientemente, por el regreso de su hijo pródigo. Y cuando éste vuelve, el padre le recibe con gozo, amor, y perdón. Así es Dios para con los hijos suyos.

Otra figura de Dios es la del buen pastor. En este mismo capítulo de Lucas 15, encontramos otro ejemplo de la actitud divina: "Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla?"(v. 4) ¿Cuánto más nuestro Dios, el buen Pastor?

Consideremos esta frase breve de Hebreos 13:5: "no te desampararé, ni te dejaré" (es una cita de textos semejantes en Deuteronomio 31:6; Josué 1:5 y 1 Crónicas 28:20). Dios promete que nunca va a abandonar a los suyos. Pero el texto gramatical es mucho más rico y extraordinario que lo que el español indica. En el texto original, o sea en el griego, la estructura es algo que se puede llamar "el negativo absoluto". Esto es porque aparecen cinco negativos sólo en esta corta frase. Sería difícil traducirlo literalmente, pero si fuera posible, sería algo como lo siguiente: "No, yo no te dejaré ir; no, tampoco, te desampararé por ningún motivo."

Lo que Dios está diciendo es que nunca permitirá que los suyos se pierdan; ni por ellos mismos, ni por Él mismo, ni por ningún

otro motivo. Es una promesa fiel. NUNCA, JAMAS nos dejará perder.

La Promesa de la Seguridad

La Vida Eterna. "Eterna" significa algo que nunca terminará. Juan 3:36 dice: "El que cree en el Hijo tiene vida eterna..." Si ya tenemos esta vida eterna, no es posible perderla! Según lo que leemos en 1 Juan 5:13, uno puede saber que tiene vida eterna. Entonces, si creemos en Jesucristo para nuestra salvación, podemos estar seguros de la vida eterna.

El Sello de la Seguridad

El Espíritu Santo. Dios nos ha sellado con el Espíritu Santo. Cuando Jesús prometió en Mateo 28:20 estar con nosotros hasta el fin del mundo, no era físicamente que iba estar. Al contrario, en pocos días, se fue! Pero, tenemos la presencia divina con el Espíritu Santo. En Juan 14:16, leemos que el Espíritu Santo está SIEMPRE con nosotros. En 2 Corintios 5:5, Pablo nos explica que Dios nos ha dado las arras del Espíritu.

Pablo nos dice que el Espíritu Santo nos es una prueba, o una confirmación de nuestra adopción: Romanos 8:15 y 16 dice: "...habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios."

La Protección de la Seguridad

Dios nos cuida. Tenemos muchas promesas de la protección divina en la Biblia. Por ejemplo, el Salmo 91 declara la protección de Dios sobre los suyos. *El que habita al abrigo del Altísimo, Morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a*

Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en él confiaré. Y él te librárá del lazo del cazador: De la peste destruidora. Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro: Escudo y adarga es su verdad. No tendrás temor de espanto nocturno, Ni de saeta que vuela de día; Sobre el león y el basilisco pisarás; Hollarás al cachorro del león y al dragón.

Esta protección no es sólo temporal, sino espiritual y eterna. Vea los versículos 5 y 13, no tenemos que temer a lo que da miedo de noche. Tenemos miedo de la oscuridad, porque no vemos nada. Es un temor de lo desconocido. Puede ser un miedo de los demonios, del diablo. El 13 refiere al león, la serpiente y el dragón. Son figuras del diablo. También puede ser miedo de la misma muerte. Pero no la tenemos que temer, porque Dios nos libera de este temor con una seguridad espiritual y eterna. Si sabemos que en Cristo ya somos más que vencedores, que ya tenemos la vida eterna, no tenemos que tener miedo ni del diablo ni de la muerte! Es un consuelo de verdad!

La protección de Dios se describe también en Juan 10:27-29, a saber: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; Y yo les doy vida eterna y no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, mayor que todos es y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre."

Este pasaje dice que Jesús les da vida eterna a sus ovejas, y que ellas no perecerán jamás. Claro que no, si tienen vida eterna. Y ahora, vemos dos veces que estamos en las manos de Dios. Primeramente, Jesús dice que estamos en sus propias manos. Luego, dice que estamos en las manos del Padre. NADIE puede arrebatarlos de sus manos!

La protección divina incluye la protección del pecado. En 1 Corintios 10:13, leemos que Dios nunca nos permitirá que seamos tentados más que lo que podemos resistir. Dios está en control, aun de las tentaciones que sufrimos! Él nos conoce tan bien que sabe lo que podemos y lo que no podemos resistir, y siempre nos protege. Romanos 8:28 tiene una promesa similar: "Y sabemos que Dios hace que todas las cosas ayuden para bien a los que le aman, esto es, a los que son llamados conforme a su propósito."

Dios no permitirá que nada nos quite nuestra salvación, al contrario, sigue trabajando para nuestro bien.

Pero, si acaso somos engañados, cómo es que Jesús y los apóstoles nos advierten tanto? Pues, Jesús mismo contesta esto en Mateo 24:24: "Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y darán grandes señales y maravillas de tal manera que engañarán, de ser posible, aun a los escogidos."

Sí, hay mucho peligro de ser engañado. Pero no para perder la salvación. Nótese como Jesús lo dice: "engañaran, DE SER POSIBLE, aun a los escogidos." En otras palabras, NO ES POSIBLE.

Objeciones a la Doctrina de la Seguridad de la Salvación y sus Respectivas Respuestas. Hay algunos cristianos que no creen en la seguridad de la salvación, y tienen algunas objeciones comunes que debemos poder contestar.

- Dicen: "El cristiano no va a vigilar o a perseverar si es siempre salvo" Respuesta: Al contrario, el verdadero cristiano va a vigilar y a perseverar PORQUE es salvo.

- Dicen: "El cristiano va a pecar, porque cree que no hay consecuencia". Respuesta: Pero, el verdadero cristiano odia el pecado y lucha contra el.
- Dicen: "Hay muchos que han dejado la iglesia", como dice 2 Tim. 3:1-9; Rom. 9:6 y Mat. 7:21-23. Respuesta: Hay solamente dos posibilidades: Es cristiano y va a volver a Dios (como lo hizo Pedro), o No es cristiano, ni nunca fue. Fue un falso (como Judas).
- Dicen: "Si uno comete el 'pecado imperdonable', ya no será salvo." véase Heb. 6:4-6 y 10:26; Mat. 12:31. Respuesta: El pecado imperdonable es el rechazo del evangelio, y el que lo hace no se salvará, porque ha rechazado el único camino.

27. ¿Le es posible a alguien llegar estar seguro de que es un elegido?

I.

GLORIFICACIÓN

Rom. 8:30 "...a los que justificó, a éstos también glorificó."

Ésta es, obviamente, la última etapa en el orden. Culmina el proceso en el estado eterno. Es el aspecto futuro de la

salvación, en el cual toda la obra que Dios comenzó con los que Él "escogió antes de la fundación del mundo"(Ef. 1:4), y que Él iba desarrollando por todos los pasos que hemos estudiado aquí, se cumple en una gloriosa eternidad.

Cuándo será esta glorificación? Bueno, sin entrar en una discusión larga sobre la escatología (el estudio de las últimas cosas), podemos decir que será después de la muerte, y al final de esta época. Es interesante que Pablo lo dice como si fuera ya un hecho: dice en el texto, "glorificó", verbo en el tiempo pasado. En un sentido, ya es un hecho. Dios lo ha reservado, preparado y conservado este estado gloriosos para todos los suyos. Esto viene de la predestinación y la seguridad de la salvación. En cuanto a la eternidad, todo está hecho.

Pero en cuanto a la vida temporal, hay pasos todavía que tienen que cumplirse. Todo ser humano tiene que morir físicamente, pero su alma no muere definitivamente. La Biblia establece esto claramente, por ejemplo:

Eclesiastés 12:7: "...el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio."

Juan 11:23-26: "Jesús le dijo, 'Tu hermano resucitará'. Marta le dijo, 'Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero'. Le dijo Jesús, 'Yo soy la resurrección y la vida; el cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. "

Después de la muerte, cada persona pasa al estado espiritual.

Hebreos 9:27: "...está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio."

Este juicio separará las ovejas de los cabritos (lea Mateo 25:31-46). Los cabritos irán al castigo eterno, pero las ovejas recibirán la recepción:

"Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo."(v. 34)

Pero no es solamente un estado etéreo, como muchas almas volando por allí y por allá. Sino, que habrá una resurrección corporal, pero con un cuerpo glorificado. Todo el capítulo 15 de la primera epístola a los Corintios habla de esta realidad:

"...se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad." (vv. 52 y 53)

Esta es la "esperanza viva" (1 Ped. 1:3) de cada creyente; este será el estado de la glorificación de todo creyente. En otro sentido, no sabemos ni podemos saber todo lo que significa este estado glorificado.

1 Cor. 2:9 dice: "Más bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio ni oído oyó, que ni han surgido en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman."

La glorificación será algo incomparable con nuestra experiencia ahora.

2 Cor. 4: 17 dice: "Porque nuestra momentánea y leve tribulación produce para nosotros un eterno peso de gloria más que incomparable;"

Romanos 8:18 dice: "Porque considero que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de comparar con la gloria que pronto nos ha de ser revelada."

Lo que sí sabemos es que será una creación completamente renovada y transformada:

Hechos 3:21: "... la restauración de todas las cosas."

2 Ped. 3:13: "...cielos nuevos y tierra nueva donde mora la justicia".

Algunas de las características que la Biblia revela son:

a. Veremos a Dios (Mateo 5:8; Job 19:26; Apoc. 21:3)

b. No habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor (Apoc. 21:4, Isa. 65:25)

c. No entrará ninguna cosa inmunda, ni maldad (Apoc. 21:27; 22:3)

d. Toda la creación será renovada y glorificada (Rom. 8:21; Col. 1:20)

e. Habrá recompensa según las obras (Mat. 16:27; Luc. 6:23; 1 Cor. 3:14)

La Iglesia será glorificada, vestida como una novia para su novio, de lino fino (Apoc. 19:8), de ropas blancas (7:9).

Seremos manifestados, semejantes a él:

1 Juan 3:2: "Amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que seremos. Pero sabemos que cuando él sea manifestado, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es."

Muchos cristianos hoy en día quieren apropiarse en la vida presente de algo del estado glorificado. Quieren experiencias de gloria, y las buscan como objetivo de su vida cristiana. Se puede identificar una "teología de gloria" en muchos movimientos evangélicos, particularmente entre los pentecostales y carismáticos. Pero la Biblia dice que aquel estado es futuro, no presente. La vida cristiana del presente debe ser una de la teología de la cruz, no de la gloria. Viene la

de la gloria, pero después que hayamos pasado por la de la cruz. Cuidado con el tipo de cristianismo que se ocupa principalmente en buscar experiencias de gloria aquí en esta vida. Lo que debemos buscar es la cruz de Cristo, y cargarla.

28. Por qué no debemos ocuparnos en buscar la "teología de gloria" aquí en esta vida presente?

III. CONCLUSIÓN

Este estudio ha tratado de cubrir el tema de la salvación. Es un tema amplio y muy central de toda la Biblia, y uno que merece estudio cuidadoso y exhaustivo. Pero más importante es que es un tema que debemos cada uno de nosotros considerar muy claramente para asegurar de que estamos dentro de este pueblo escogido y sellado. La única manera es a través de las pruebas que Dios mismo provee. Por ejemplo, como hemos leído anteriormente, la primera epístola de Juan tiene este propósito: "para que sepáis que tenéis la vida eterna"(5:13).

Además encontramos esta certeza bajo ciertas pruebas específicas:

a. La Prueba de Fe Primero, hay que examinar nuestra creencia. Si tenemos fe en Cristo para la salvación, como es la única condición de salvación que la Biblia establece, entonces, ya pasamos la prueba. Claro, hay que tener una fe auténtica, y fe en la verdad. Juan establece que tenemos que tener una teología

correcta, en el versículos como:

1 Juan 2:21: "No os escribo porque desconozcáis la verdad, sino porque la conocéis y porque ninguna mentira procede de la verdad. Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo: el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo tiene también al Padre."

Entonces la primera prueba es, examinarse si verdaderamente ha creído en Cristo para salvación, según lo que dice la Biblia.

b. La Prueba Moral: Segundo, hay una prueba moral, no como otra condición, sino como confirmación de la primera prueba, la doctrinal. Leemos en 1 Juan 2:5: "pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por eso sabemos que estamos en él."

Los que hemos creído, experimentamos un cambio moral en nuestra vida. Es una confirmación del primer cambio, que es el recibir la vida eterna. Si no se ve este segundo cambio, es probable que el primero tampoco se hubo dado. De nuevo, cada uno debe examinarse para ver si existe este cambio interno que sirve como prueba de la salvación.

Estemos seguros, hermanos, de nuestra salvación. Y seamos buenos testimonios de lo que Cristo ha hecho en nosotros.

ÍNDICE

La Salvación es de Dios. Un Estudio Soteriológico desde la Perspectiva Reformada. Instituto Bíblico Reformado. Por Esteban Brauning.....	1
INTRODUCCIÓN: ¿QUÉ ES LA SALVACIÓN?	2
RESUMEN DE TEMAS ANTERIORES	2
PRESENTACIÓN DEL TEMA	6
DEFINICIONES	6
LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN	7
EL ORDEN DE LA SALVACIÓN: EI ORDO SALUTIS	10
LECCIÓN 1: EL CONOCIMIENTO DE DIOS.....	12
LECCIÓN 2: LA PREDESTINACIÓN (ELECCIÓN)	14
LECCIÓN 3: EL LLAMAMIENTO DIVINO	29
LECCIÓN 4: REGENERACIÓN	33
LECCIÓN 5: CONVERSIÓN	37
LECCIÓN 7: LA JUSTIFICACIÓN.....	38
LECCIÓN 8: SANTIFICACIÓN	42
LECCIÓN 9: PERSEVERANCIA.....	46
ÍNDICE	59